



ALEX GARCIA

Los premiados por el Institut d'Estudis Catalans, presidido por Salvador Giner

## El Institut d'Estudis Catalans premia al luliano Fidora

*El joven filólogo apremia a no olvidar la tradición clásica*

**JOSEP MASSOT**  
Barcelona

"Los filósofos clásicos catalanes nos siguen enseñando muchas cosas", dice Alexander Fidora, nuevo premio Internacional Catalana del Institut d'Estudis Catalans (IEC). "Nos recuerdan, por ejemplo, que la Edad Media no fue aquella época simple dominada por la religión y la fe católica, sino que la ciencia tenía un altísimo grado de diferenciación de discursos que dieron origen a las universidades, una organización de los saberes en facultades diferentes y autónomas, teología, filosofía, medicina, derecho..."

¿Qué lecciones sigue dando Llull? Fidora cita una entre muchas: "Nos enseña la voluntad de debatir razonando. Hoy en día los misterios de la fe no están entre nuestras máximas urgencias,

pero sí tenemos otros valores incondicionados. Por ejemplo, la democracia, a la que estamos dispuestos a defender y a veces a exportar e incluso a imponer a otras culturas. Llull decía que todo se tenía que discutir, razonar, que hay valores incondicionados pero no hasta tal punto de que no se pueda hablar sobre ellos. Esta actitud razonadora es la que aún aprendemos de Llull".

Alexander Fidora, nacido en 1975 de padre alemán y madre catalana, ha sido premiado por "la solidez de su aportación, filosófica y filológica, a la divulgación internacional de los clásicos catalanes, y en especial, de la obra de Ramon Llull dentro del marco de la relación de las culturas cristiana, hebrea y musulmana".

El galardonado, investigador de la Institució Catalana de Recerca i Estudis Avançats de la Universitat Autònoma, ha coordinado una introducción de 500 páginas a la vida y obra de Llull en inglés, con lulistas de varios países, e impulsa una colección de clásicos catalanes en Alemania. "A los alemanes e ingleses les sorprende -dice Fidora- la vitalidad y la continuidad del catalán. A un alemán o a un inglés sin formación académica y filológica le es muy difícil leer sus textos medievales. En cambio, un adolescente catalán puede leer sin demasiados problemas la *Doctrina pueril*. Otra cosa es que no la lean por desconocimiento de la tradición y cierta indiferencia ante nuestra historia". También dirige una colección que publica ediciones críticas de clásicos, como un texto de Vicenç Ferrer del que ha recuperado una versión en hebreo más amplia que la conocida hasta ahora, en latín. "Y eso -dice- que Vicenç Ferrer tenía fama de antisemita. Podemos decir que gracias a esta versión en hebreo hemos recuperado un texto perdido".

En la ceremonia de entrega de los premios, Fidora habló en nombre de los galardonados, agradeciendo que instituciones como el IEC garanticen la pervivencia de la tradición científica catalana, premiando -lo hace desde 1914- no sólo los pequeños éxitos que se producen cada día, sino también el compromiso y los resultados obtenidos por investigadores que residen en Catalunya, con la proyección internacional que eso supone. En segundo lugar, destacó que los premios del IEC ponen en valor el mérito profesional y científico, algo que

**VIGENCIA DE LOS CLÁSICOS**  
**"Llull nos sigue enseñando hoy la voluntad de debatir razonando"**

**PREMIOS SANT JORDI**  
**La institución entregó anoche siete becas y 42 galardones, que concede desde 1914**

"en estos tiempos difíciles no tendríamos que olvidar hoy".

Josep Antoni Aguilar Àvila fue galardonado con el premio Ramon Aramon i Serra por la *La Crònica de Ramon Muntaner: edició i estudi*. Jordi Ginebra recibió el premio Prat de la Riba por *Llenguatge i política en el pensament d'Antoni Rovira i Virgili*.

Entre los 42 galardonados y los siete becados, destacan el premio de Medio Ambiente para Jeroen van der Bergh y el premio Jaume Camp de Sociolingüística para Carles de Rosselló i Peralta con la obra *Aprendre a triar. L'adquisició de les normes d'ús i alternança de codis en l'educació infantil*.●